

## **Capítulo 1 Dios Siembra Semillas Espirituales**

Esta historia comienza hace más de treinta años. Estaba viviendo en Guatemala y era voluntario del Cuerpo de Paz. Había estado en la Fuerza Área, y gracias a VA, acabo de terminar un riguroso programa en ingeniería mecánica, graduándome magna cum laude. En mi último año de estudios, sabía que debía unirme al Cuerpo de Paz y servir en un país extranjero. Mis compañeros no pudieron entender mi decisión, especialmente debido a mi éxito académico en una de las mejores escuelas de ingeniería de nuestra nación. Muchos habían conseguido trabajos maravillosos y estaban en camino a las recompensas de la profesión. Sin embargo, algo en mí claramente guió mi decisión. Todavía no era cristiano, pero no había ninguna duda de que el Cuerpo de Paz era lo que debía hacer.

### **La Historia de Volando Opel**

Un par de eventos influyeron mucho en esa decisión. El primero tuvo lugar después de unas cervezas una noche de verano en el camino a casa desde nuestra cabaña familiar. Se encuentra ubicado en un punto aislado y hermoso con vistas a un canal principal de la laguna de Table Rock, cerca de Branson, Missouri. Después de un fin de semana maravilloso, mi hermana, su amiga y yo nos fuimos en dos autos diferentes al mismo tiempo. Necesitábamos recorrer unos dieciséis kilómetros de sinuosas carreteras secundarias de Ozark para llegar a la carretera principal desde nuestro paraíso familiar escondido.

Siempre buscando la manera de hacer reír a las personas, decidí que una competencia harían precisamente eso, si consideras un carro de VW (su vehículo) y una camioneta Opel Kadett de 1967 (mi vehículo) una competencia. Nos rebasamos, presionando nuestros vehículos hasta el límite en curvas y rectas. En un momento dado, me engañaron para que creyera que su auto se había descompuesto, lo que les permitió pasarme. Su plan engañoso solo encendió más pasión y deseo dentro de mí para salir victorioso.

Había instalado un caro estéreo en mi auto, que estaba protegido por la última alarma antirrobo. Los interruptores de bloqueo cilíndrico para operar tales sistemas en esos días casi siempre se encontraban en algún lugar afuera de la carrocería del automóvil. El mío fue alcanzado fácilmente bajando la ventana del lado del conductor. Decidí que iba a prender la alarma y perseguirlos como un oficial de policía, con las sirenas a todo volumen. Sonreí en anticipación de sus risas cuando apagué el auto y saqué el llavero de la ignición que contenía la llave de la alarma.

El problema era que, involuntariamente, había bloqueado el volante mientras me dirigía a una curva a cien kilómetros por hora. Mi cuerpo bombeaba adrenalina en mis venas cuando vi que el borde de la carretera se acercaba rápidamente. A menudo me felicito por la forma y la fuerza que la gente ve en mis brazos, pero no podían competir con el sistema de bloqueo de la columna de dirección que protegía al automóvil del robo.

Ese viejo dicho es verdad. Cuando la vida termina, lo hace en cámara lenta. Pisé los frenos y mi auto patinó por un par de segundos antes de salir volando por el lado de un terraplén empinado. Volé fuera de la carretera como un saltante de plataforma profesional que iba a realizar un salto olímpico con un cuarto de giro. Por un momento, no escuché ningún sonido. Cuando el valle de abajo quedó a la vista, agarré el volante y me preparé para el impacto. Después de un par de brincados, el auto se detuvo abruptamente y pegué el volante. Cuando levanté la cabeza y comencé a girarla como un periscopio submarino, mi mente se inundó de preguntas. ¿Que acaba de suceder? ¿Estoy vivo? ¿Estoy herido? ¿Por qué no estoy dando vueltas a la base de la colina?

Cuando me recuperé y empecé a evaluar el daño, me di cuenta de que acababa de ocurrir una especie de milagro. El cerro contenía dos árboles que formaban una cuña y atrapó mi vehículo volador. Mi primer instinto fue salir del vehículo porque podía oler el gas. Luchando contra la gravedad, empujé verticalmente contra la pesada puerta, manteniéndola abierta con un brazo mientras me ponía a salvo con la otra. Una vez que mis pies tocaron el suelo, caí al lado de la empinada colina y comencé a preguntarme sobre las posibilidades matemáticas de que esto ocurriera de nuevo. Algo, o alguien, acababa de salvarme la vida.

Mi hermana y su amiga hicieron un 180 después de darse cuenta de que no había un camino donde yo había dado vuelta. Antes de que llegaran, me arrastré hasta la parte delantera del automóvil y metí una pierna debajo del chasis delantero. Decidí fingir que estaba gravemente herido, todavía quería obtener algún tipo de victoria de nuestra competencia, a pesar de que habían ganado claramente. Cuando vinieron a mi rescate, sus profundas preocupaciones rápidamente se convirtieron en risas cuando me puse de pie de un salto para asegurarles que no tenía ni un rasguño en mí. Ninguno de nosotros podía creer lo que había sucedido. Finalmente tuvimos que llamar a dos camiones de remolque, ya que uno no podía completar la tarea solo. Había estado bebiendo, así que les supliqué a los conductores que no llamaran a la policía. A regañadientes cedieron a mi pedido. También parecían asombrados y tenían una historia más para agregar a su lista de "nunca antes visto algo así".

Una multitud se estaba reuniendo en la carretera. Todos se detenían para ver qué había sucedido.

"Las personas en ese automóvil deben estar muertas o gravemente heridas".

No pude evitar sonreír.

No recuerdo exactamente lo que dije, pero estaba muy orgulloso de informarle que yo era el conductor de acrobacias que había realizado la hazaña increíble. Pero más tarde esa noche cuando comencé a contemplar lo que había sucedido; mis ojos se abrieron a la posibilidad de intervención divina.

## **Túnel de Luz**

El evento más significado se produjo poco después de salir de la Fuerzas Aéreas. Estaba saliendo con algunos de los amigos de mi hermana una tarde de verano después de jugar al softbol. Cuando pasaron un cigarro de marihuana, lo acepté, aunque nunca había sido muy fumador de marihuana. Como el nuevo chico de la cuadra, estaba tratando de encajar, pero me golpeó, haciendo que me preguntara qué había fumado. Cuando usa drogas, confía mucho en la persona que proporciona la sustancia ilegal. Pueden agregar o quitar ingredientes, dependiendo de sus intenciones.

Por ejemplo, durante mi último año en el ejército, vivía fuera de la base cuando una joven pareja que vivía en el apartamento contiguo me invitó a tomar una taza de café. Me sorprendió cuando entregaron la café recién preparada cargada de crema y azúcar sin preguntar si yo quería. Era tan caliente que no podía beberlo rápidamente, pero con cada sorbo, aumentaba la sensación de que iba a desmayarme. Me disculpé varias veces y les dije que tenía un compromiso anterior. No querían que me fuera, pero finalmente cedieron.

Logré conducir a la casa de un amigo en la base, y una vez que llegué allí encontré un lugar en el piso. Me tomó varias horas para que lo que sea que me habían drogado perdiera su afecto. Cuando volví a mi apartamento a la mañana siguiente, la joven pareja había desaparecido. Se habían ido en medio de la noche con todas sus pertenencias. Estoy bastante seguro de que sus intenciones eran robar mi billetera, apartamento y tal vez mi vehículo.

Esos pensamientos y sentimientos estaban en mi mente después de fumar marihuana con mi hermana y sus amigos. De hecho, mientras conducía hacia casa, casi me desmayo en un semáforo. Tambaleándome por la puerta principal, apenas llegué a la habitación del segundo piso que compartí con mi hermano menor. Tan pronto como llegué a la cama, pensé que iba a morir. Le dije a mi hermano, y él le llamó a mi hermana, que estaba en la habitación contigua. Regresaron y se pararon sobre mi cama.

"Míralo", dijo uno de ellos. "Él es blanco. Él no está respirando. ¡Necesitamos levantarlo!"

Esas fueron las últimas palabras que escuché antes de abandonar mi cuerpo y dirigirme hacia un túnel de luz. Mi intento de describir lo que sucedió será tan imposible como tratar de explicar cómo

es Dios. Pero las dos palabras bíblicas que describen mi experiencia serían la soberanía de Dios y su amor. Con respecto a su soberanía, estaba asombrado de lo perfectamente diseñado y unido que estaba Su universo. Mi mente estaba fascinada y asombrada cuando me reveló muchos detalles macro y micro de Su magnífica creación. Pero aún más que todas las revelaciones sobrenaturales que explotaban en mi mente, todo mi ser estaba bañado y saturado de lo que tenía que ser su amor indescriptible. Cada fibra de mi ser se satisfizo en la medida más completa posible con éxtasis divino y calidez.

Después de que pasó algo de tiempo eterno, me di cuenta de que no podía quedarme. Mi corazón lloraba profundamente por la pérdida incluso antes de que ocurriera. No recuerdo nada más. Me desperté al día siguiente. Mi hermano, mi hermana y yo no hablaríamos de lo que sucedió durante años. No tenía una razón para hablar con ellos o con alguien más sobre ese tema sobre algo con lo que no se podían identificar. Pero yo era un hombre diferente. Sabía que existía la vida después de la muerte. Desde ese día en adelante, no tuve miedo a morir. De hecho, comencé a esperar la muerte. Después de esa noche comencé a buscar a Dios en serio. No estaba seguro de cómo volver a este paraíso, pero estaba decidido a buscarlo.

Algunos pueden cuestionar por qué se me permitió experimentar tal felicidad como un no cristiano. Solo Dios sabe completamente, pero lo que sí sé es que cambió para siempre las prioridades de mi vida y colocó deseos piadosos por la eternidad en mi corazón.

## **El Egoísmo Revelado**

Después de la graduación, fui capacitado por Cuerpo de Paz en tecnologías apropiadas y enviado a Guatemala para servir. Viví en una ciudad costera del Caribe, enseñando, construyendo y promoviendo sistemas de producción de biogás y estufas de leña hechas con masas de tierra. Una vez al mes, la mayoría de los voluntarios se volvieron a la capital, Ciudad de Guatemala, para reclamar su salario. Disfrutaron de la oportunidad de hablar inglés con otros voluntarios y comer comida rápida estadounidense. Un mes de comer frijoles y arroz nos haría babear para una hamburguesa grasosa y papas fritas.

Un año después de mi servicio fui a la fiesta anual de Navidad que se celebró en la oficina principal de Cuerpo de Paz. Hubo un show de talentos, una gran fiesta y mucho tomando. Me convertí en una celebridad instantánea que ganó el primer lugar con mi canción sobre tres voluntarios que tuvieron diarrea, una parte muy real de nuestras nuevas vidas. Lo llamamos el baile de uno y dos pasos. Un paso adelante del inodoro y dos pasos hacia atrás.

Su verso favorito detallaba el trauma de un joven en un "autobús de pollo" superpoblado. Adultos, niños y pollos comparten autobuses que están tan apretados en asientos y pasillos que apenas

se pueden mover. Los guatemaltecos tienen un dicho sobre ellos. "Si dos encajan ... tres encajarán ... y si tres encajan ... cuatro encajarán". En un día caluroso, el autobús apestaba a olores corporales naturales, incluido el vómito. A veces es tan malo que tienes que respirar por la boca para mantener tus propias cookies abajo. Y mientras trataba con todo eso, una iguana ocasional podría estar revoloteando debajo de tu asiento.

El héroe de la saga estaba pegado a una ventana en la parte posterior del autobús en un largo viaje cuando su estómago comenzó a gorgotear. Sin posibles medios de escape, sucedió lo impensable. Sus intestinos se movieron. Desafortunadamente para él y para todos los demás, tuvo que pasar por todas las personas en el autobús cuando salía. Como dicen algunas películas, todo estaba basado en hechos reales. Eduardo (no es su nombre real) llevaba lo que eran kakis blancos brillantes ahora con manchas café teñidas. Era bueno que no entendiera mucho español en ese momento.

Una hora después de disfrutar de mi nueva fama en los premios de música de Cuerpo de Paz, llegué al final de mi tolerancia para aquellos que tenían demasiado alcohol. Durante mi capacitación inicial de idiomas en Costa Rica, decidí no beber durante mi servicio debido a la forma en que generalmente respondía. Así que me fui acompañado por una mujer joven, atractiva e inteligente de descendencia griega que también había visto suficiente. Mientras caminábamos hacia nuestras habitaciones de hotel, nuestra conversación se dirigió hacia mis razones para unirme al Cuerpo de Paz.

"David, ¿por qué te hiciste voluntario?"

"Quiero ayudar a la gente", dije.

"¿Pero por qué quieres ayudar a la gente?"

"Porque lo disfruto."

Ella sonrió. "¿Pero por qué lo disfrutas tanto?"

"Porque me hace sentir bien".

"¡A ver! Realmente no lo haces por ellos. ¡Lo haces por ti mismo!"

Sus palabras fueron como una daga en mi corazón. El Espíritu Santo (aunque yo no Lo conocía entonces) había cerrado la boca de una persona basada en las obras y expuesto los motivos ocultos pero verdaderos de su corazón. Sabía que en ese momento nunca miraría lo que estaba haciendo de la misma manera. Mi noble llamado de servir a los pobres llegó estrepitosamente al suelo, como eventualmente lo hacen todos los edificios egoístas. Estaré eternamente agradecido por esa noche.

## **En el Camino Hacia la Verdad**

Durante el año siguiente, se hizo evidente para mí que no pude detener el apetito de lo que la Biblia llama la carne y me encaminé por un camino que eventualmente habría llevado a la muerte. No

creo que deba dar más detalles que eso en este momento. El pecado, Satanás y el mundo que actualmente controla tienen el poder de robar, matar y destruir. ¡Por mucho que uno disfrute del pecado en el momento, el precio emocional y físico que paga siempre supera significativamente el placer!

Poco después me mudé a la ciudad de Guatemala para trabajar en un proyecto de investigación. El líder del proyecto era un hombre cristiano vibrante. Sus palabras, su sonrisa constante y su personalidad magnética lo distinguieron como alguien con quien quería estar. Me interesé tanto en lo que lo hizo ser que finalmente acepté una de sus muchas invitaciones para asistir a un servicio evangélico. No recuerdo nada de esa noche a excepción de la pregunta que me hicieron momentos después de desafiar el umbral de este nuevo establecimiento religioso.

"¿Eres un cristiano?", Me preguntó un miembro.

No puedo pensar en un saludo más inapropiado para un completo extraño. La mayor parte del mundo occidental, a excepción de los ateos y los de las religiones orientales, reconocerían algún tipo de conexión con el cristianismo, así que respondí después de una pequeña pausa. "Sí."

Mi amigo se esforzó por encontrar las palabras correctas para compartir con aquellos que estaban presentes que yo no era, sin ofenderme. Fue incómodo para él, pero no me molestó en lo más mínimo. Ya sabía que mi elección de carrera se basaba en el egoísmo y que la honestidad había traído una medida de libertad que realmente estaba disfrutando.

Mientras trabajaba en el proyecto de investigación en el capitolio, mi pecado estaba fuera de control. Dios, en su gran misericordia, decidió que era hora de abrir mis ojos a lo que yo había llegado a ser. Un día soleado, mientras estaba parada en el costado de una concurrida calle de la Ciudad de Guatemala, mirando hacia el cielo con lágrimas corriendo por mi cara de treinta y tres años, dije: "Dios, ¡nunca más quiero volver a hacer eso!"

## **¡Nacido de Nuevo!**

Al día siguiente, fui a trabajar con mi amigo cristiano y le conté lo que había pasado. No recuerdo nada de lo que dijo sino una palabra: "¡Jesús!" Ese Nombre penetró en la oscuridad sin esperanza que me rodeaba. En el momento en que lo dijo, la Verdad entró en mi corazón y cambió algo por dentro. Cuando el proyecto terminó, regresé a mi pueblo en la costa caribeña como un cristiano nacido de nuevo, con ojos que lo veían todo diferente, oídos que escuchaban todo de manera diferente y un corazón que ahora amaba y deseaba todo de manera diferente.

Antes de irme de los Estados Unidos a Guatemala, dos de mis compañeros de trabajo con quienes entregué muebles me habían regalado un libro del Nuevo Testamento. La única razón por la que lo guardé fue porque habían escrito algo muy especial en la portada:

Esta es la forma de expresar nuestra gratitud por compartir su amistad con nosotros. Al leer, nuestra oración es que el Señor los guíe a la verdad de Su Palabra. Él será luz para guiarte, fortaleza para sostenerte y consuelo para consolarte. Recuerda siempre que Jesús es un amigo muy especial. Estamos orando por ti y pensaremos en ti a menudo.

Adam R. Luna y Daniel West

Esas palabras tenían, y seguirían cumpliéndose. Sabía que algo había cambiado en mí porque quería leer un libro. Para mí, leer fue como pedirle a un hombre fuera de forma y con sobrepeso que corriera una maratón. Incluso el pensamiento sería suficiente para enviarlo a la emergencia del hospital. El Nuevo Testamento era solo el segundo o tercer libro que había leído de principio a fin.

Dios quería alimentar mi nuevo corazón con comida pura y quería que yo comenzara a conocerlo. Así que durante tres días y noches me acosté en mi cama leyendo ese Nuevo Testamento. Me enamoré de este Hombre llamado Jesús. Me encantó la forma en que habló. Me encantó la forma en que trató a las personas. Y me encantó su habilidad para reconocer los falsos líderes religiosos y las enseñanzas que tergiversaron a su Padre.

## **Decidiendo Ser Misionero**

Un par de meses después de mi conversión, el director de mi área en el Cuerpo de Paz llegó a ser el viceministro de agricultura, una posición extremadamente poderosa. Era un hombre de gran integridad y tenía un corazón para su país. John, un compañero voluntario del Cuerpo de Paz que también había decidido recientemente seguir a Jesús, y yo fuimos invitados por él a dirigir un programa para servir a los pobres en algunas de las áreas más desfavorecidas de la ciudad.

Así que me mudé a la ciudad de Guatemala para codirigir el proyecto con John, y al mismo tiempo comencé a buscar restaurantes cristianos de la Palabra por las noches y los fines de semana. Me había hambriento por todo lo que tenía que ver con Jesús. Sabía muy poco acerca de Él o de aquellos que lo seguían. La belleza del cristianismo del tercer mundo es que puedes encontrar servicios cualquier noche de la semana, y eso es lo que John y yo hicimos. Escuchamos acerca de un estudio de la Biblia, y fuimos. Encontramos una iglesia que habla inglés llamada Union Church of Guatemala. Contenía misioneros, diplomáticos y nacionales y comenzamos a asistir a los servicios allí. Era mi lugar favorito porque estaba en mi lengua materna.

El 1 de junio de 1986, sentado en la última fila de ese edificio de la iglesia, después de atiborrarme durante unas pocas semanas sobre las cosas de Dios, dediqué mi vida a Jesús. Oh la alegría que sentí. Finalmente había encontrado la fuente de la Verdad que había encontrado en mi experiencia cercana a la muerte. No quería nada más y nada menos que vivir en esa Presencia. Hubo momentos en que mi corazón estaba tan lleno que pensé que estallaría.

Empecé a ver a las personas de manera diferente, teniendo compasión de ellos por sus circunstancias. Un día, poco después, estaba viajando en un autobús a través de una parte pobre de la ciudad y observando a niños de la calle que deambulaban. ¿Qué puedo hacer para ayudarlos? En poco tiempo, decidí que iba a ser misionero para alcanzarlos.

John y yo habíamos empezado a asistir a un estudio bíblico en inglés, dirigido por un líder de un ministerio cristiano grande. La mayoría de los asistentes eran misioneros maduros y traductores de la Biblia. Ellos amaron a Juan y a mí y nuestro hambre por las cosas de Dios. En una de las reuniones, John y yo les dijimos a todos que íbamos a ser misioneros también. Al mirar a los ojos del líder, percibí en su corazón que quería decirnos algo, pero no lo hizo. Mirando hacia atrás ahora, creo que Dios había elegido un camino único para los dos que alcanzaría nuestras necesidades más profundas y nos prepararía mejor para nuestras asignaciones futuras en el reino.